

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Domingo 1 de Marzo de 1906

DOLOR DEL DIA

LOS MINEROS

A las doce ha lastado lugares la explosión, anunciada por el mismo a la ciudad con un gran estruendo, que se oyó en los distintos lugares. Del horizonte surgieron, ave, largas procesiones de mujeres. Iban con los brazos altos, clamorosas, hacia el centro formal con las ampliadas. Los hombres, los gendarmes, los acorazados impidiendo formar, sollozando, gritando, a los que iban. Algunas de las mujeres daban primeras impresiones de estas desgracias no querer salvar las víctimas y dificultar al salvamento.

Sabido esto, juzgo es una ligereza, una pacotilla, hacer formar la guardia, traer al jefe del servicio, y mandar a los oficiales más que como prelatura del pozo.

Oírlos oírlos sufrir; unos por inconveniente malévolencia hacia ellos; otros los obreros, por ese diez de los que los baten espaldadas; que sirven lo mismo para la huella que para la catástrofe, para la muerte y el honor.

Al comienzo del socorro un incidente hizo más amarga la impaciencia. El acusador ya en su descenso, vió obligado a subir de nuevo. El jefe, alargó la mano, y fue tomado por el acusador. Doble aguja pidió para lo de abajo, los zapatos, y para los vivientes de arriba.

Cuando se supo posible podía realizar el descenso, ya se había preciso anular cada cosa.

Llegó el primer acusador, y una especie de miedo se apoderó de los obreros, espantados en sus voces, clamores:

—No quiero asistirlos. Quiero ver a mi mujer, quisiera ver a mi mujer.

K. no murió, un escogido del destino, que daba la vida a una en el pozo de desgracia. Mientras luchaba por salir, salió su hermano, que se quedó atrapado entre sus camaradas.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

—Mi mujer! ¡Quiero ver a mi mujer!

Los obreros, que en unión y compasión, la larga procesión de los caídos.

—Pobre hombre! Está medio loco. En la cara, cuchilladas, destrozadas bracucosas que los labios, revelados, no cesan de gritar:

LOS OBREROS

La casa más surtida de
la República en ropa para obreros!!!

**CASA ESPECIAL
EN ROPA HECHA - ARTICULOS
PARA TRABAJADORES**

FEDERICO ROVEDA - Defensa 812

**Empresa Obrera
PRO CAMARA DE TRABAJO**

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena a la causa que defienden
deben fumar los CIGARRILLOS

ALBA 20 ots.**PROLETARIOS .10 ots. y****PORVENIR 0.20**21 Cigarrillos con premios
en todos los atados.

y no dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público
por capitalistas especuladores.

Loción Higiénica de Eucaliptos

MEDALLA DE ORO Repasado Internacional de Génova 1906.
MEDALLA DE PLATA Exposición de Belga 1905 D. M.
Conserva el caballo y quita totalmente la cisterna

OJO OBREROS

Medida justa y barata

Las verdaderas provisiones

DE LOS OBREROS

Quesería, Mantequería y Almacen

LAPRIDAS 518

Frente al Mercado de Abasto

Puesto N° 100 y 102

Mercado B.A. Aires

DOCTOR MARTÍN REIBEL

MÉDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON

CONSULTAS: De 7 a 9 p.m.

SAN JUAN 3464 — UNION TELEFÓNICA 496 Corrales

Por su calidad y precio increíble
no admiten rival los
CIGARRILLOS

MARCONI

antes 20, ahora 10 cts.

"ALAS" Acaba de Aparecer

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos a la Administración de "La Protesta"

1830 - BARTOLOMÉ MITRE - 1830

BUENOS AIRES — Descuento a los revendedores 20 ojo al contado.

LOS COMPRADORES DE "LA PROTESTA" PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES
A LOS VENDEDORES DE DIARIOS**EL FÉNIX ARGENTINO**
COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS

Capital \$ 1.000.000 m

Seguros Agrícolas, Ganaderos, Marítimos, Fluviales, Contra Incendios
Accidentes, Inhabilitación para el Trabajo y Seguros Sanitarios

CASA Y SANATORIO CENTRAL: AVENIDA DE MAYO 437 y RIVADAVIA 1458

CASAS SECCIONALES:

Boca: Olavarría 201 — Barracas: General Horcas 340 — Avellaneda: Balgrano 346

Almagro: Liniers 151 — Flores: Malvinas 127

SANATORIO SAN FERNANDO: — La calle esquina Junín

VEGA y Cía.

6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantizamos
legítimos y a precios excepcionales.**"La Tirania del frac..."**

Crónica de un preso

POR
ALBERTO GHIRALDO

Últimos ejemplares. - En venta en la Librería de:

BAUTISTA FUEYO

Pasco de Julio, 1342 Buenos Aires

Precio: 0.50

A CABEZASCUYO 540 Calle Rivadavia y Junín
BUENOS AIRES

La casa más importante de Sombrererías
Europea hecha y sobre medida, calzados, sombreros,
parabrisas, bonetería, camisería, etc., etc., para hom-
bres, señoras, jóvenes, niños y niñas, la que con-
faciona y vende más barato en todo el mundo.

EN CASA TODO LO LIQUIDADO!

LOS ARTÍCULOS DE INVIERNO. LOS ARTÍCULOS DE MEDIO TIEMPO. TODO LIQUIDADO COMO DE COSTUMBRAS
CASI POR NADA

¡A PRECIOS IRRISORIOS!

¡Res non Verba!

LA CASA QUE VENDE

más barato en el ramo de Zapatería

es la que está a un paso de La Puerta

1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantizada,

no los hay iguales . . . a \$ 5.50

Cosidos a . . . 7.—

Cabretilla francesa (así como sue-

na) francesa a . . . 8.50

CALZADO PARA SEÑORA

desde 2 ps. a 12

CALZADO FUERTE Y BARATO

para Varones, Niñas y Criaturas

Especialidad en calzado de

medida y para obreros

y hechos y no palabras!

"LA INTERNACIONAL"

FABRICA DE CARROS

DE
DONATO MARSICO

Se hacen trabajos para la ciudad y campaña

CALLE CANNING - 1365

"HIGIEYA"Compañía Argentina para el Saneamiento de paredes húmedas
(Sistema ANGELICI)

Patentada por el Superior Gobierno

Depósito: CANGALLO 3489

Expositorio: MAIPÚ 150

U. n Teléfonica 2232, Avenida